

Ensayos literarios

Tratado de pasiones

Fabián Casas
Todos los ensayos bonsái

MONDADORI
 272 PÁGINAS
 19,90 EUROS

JULIO JOSÉ ORDOVÁS

En los años veinte del siglo pasado, la literatura argentina se podía resumir como el enfrentamiento entre dos bandos localizados en dos calles de Buenos Aires. Por un lado la calle Florida, céntrica, lujosa y cosmopolita, y en el lado contrario la calle Boedo, suburbial, llena de boliches y cafetines. Los de Boedo, revolucionarios, soñaban con transformar el mundo; los de Florida, vanguardistas, se conformaban con transformar la literatura. Fabián Casas nació y se crió en Boedo y hace profesión de boedismo,

pero sabe que Borges y Arlt juegan en el mismo equipo.

Alpha Decay ha publicado su obra narrativa, una novela corta, *Ocio*, y un libro de relatos, *Los lemmings y otros*, y ahora Mondadori saca sus artículos, antes de que ninguna editorial de poesía española, misteriosamente, haya editado *Horla City y otros*, el volumen en el que Casas amontonó sus poemas publicados entre 1990 y 2010.

En *Todos los ensayos bonsái* no están todos los ensayos bonsái. Falta uno que deslizó dentro de uno de sus libros de poemas, *Horla Ci-*

ty, y que se titula *La media hora de Elvis Presley*. Esto nos da una idea del escaso respeto que a Casas le merecen las etiquetas. Y como él mismo dice de varios libros de Elvio Gandolfo: puede que la morfología de estos ensayos sea la de la prosa, pero su información genética es la de la poesía.

Libros, cine, música y fútbol

Todos los ensayos bonsái es un tratado de pasiones: pasiones literarias, cinematográficas, musicales, y futboleras. Diferencia dos clases de libros: “los que sólo se pueden

leer en la adolescencia porque trafican un romanticismo que después se vuelve ingenuo” (pone como ejemplo *Sobre héroes y tumbas*, de Sábato), y “los que nos convierten de nuevo en adolescentes mientras estamos bajo el influjo de su contagio”. Prefiere a Di Caprio antes que el de la cara de nene nunca actúa de más. Casas se manifiesta políticamente habla de lo que habla, por eso se queda con Pink Floyd frente a los Pistols y el punk programático, “un movimiento fascista sostenido por el odio”. Y dice de Messi que, a diferencia de Maradona, “tiene un problema difícil de digerir para los miles de carapintadas con Legacy. No es argentino. Es gracias a la Madre Patria y a los euros del Barcelona que el joven nacido en Rosario puede jugar en las grandes ligas”. |

Novela

Mis terrores favoritos

Juan Tallón
El váter de Onetti

EDHASA
 256 PÁGINAS
 13 EUROS

ENRIQUE TURPIN

Siempre hay que celebrar la llegada de una nueva colección a los estantes de las librerías. La editorial Edhasa inicia la andadura de Tusitala, que toma el nombre del apodo con el que era conocido Robert Louis Stevenson en su retiro en los Mares del Sur, “el contador de historias”. *El váter de Onetti* es la primera novela de Juan Tallón (Orense, 1975) que llega al público de lengua castellana. El mismo se ha encargado de traducirla del gallego

–reescribirla, más bien–, y el resultado no podía ser más satisfactorio. Si algo destaca en la historia que ha imaginado Tallón no es su peripecia, un tanto desarticulada y por momentos inverosímil, sino la voz que pone en pie el entramado de anécdotas, reflexiones, apuntes varios y andanzas del narrador protagonista durante los meses que pasa en Madrid para ejercer el periodismo, tras dos años de sequía imaginativa en su Galicia natal.

Desde el primer instante, el lector se topa con una voz sentenciosa, con gusto por la frase inapetable, rotunda, con las ideas bien claras, por más que caiga a veces en bizarrías forzadas. Se trata de un narrador culto, escritor para más señas, de esa estirpe que siente que en su destino está escribir la gran novela de su tiempo, pero sobre todo, de los que piensan que ha de escribirse lo que uno desearía leer. Y en esa novela ideal que se va creando por momentos, como un interesante ejercicio de metana-



Juan Tallón

ROSER VILALLONGA

rativa en que se cuenta la intrahistoria de la historia, caben tanto los terrores favoritos del narrador como las pasiones ideales de ese álter ego del propio Juan Tallón. Por las páginas de la novela aparecen Enrique Vila-Matas, Ricardo Piglia, César Aira, Michel Lafon, Jorge Luis Borges o Javier Marías, así como toda una nómina de gentes vinculadas de un modo u otro al negocio literario. Lo del váter de Onetti, el mismo que un día estuvo en la casa madrileña del Cervantes uruguayo, sirve de excusa para hacer avanzar la acción, que se mueve hacia delante por simple acumulación de anécdotas y citas, a menudo apócrifas. De todo ello se desprende un sentido lúdico de lo literario, donde la ironía se combina con la creencia en la responsabilidad del escritor hacia lo que aborda. En ese doble juego se encuentra el verdadero placer de la novela, que además esconde un atraco perfecto en su interior. Este Tallón es todo un hallazgo. |

Pensamiento

El linaje incommovible

David Brakke
Los gnósticos
 Traducción de Francisco J. Molino de la Torre

EDITORIAL SÍGUEME
 224 PÁGINAS
 18 EUROS

IVAN PINTOR IRANZO

Cuando en la primavera del 2006, la National Geographic Society hizo pública la restauración del *Evangelio de Judas*, este apóstol reapareció tal y como había sido ya imaginado por Borges y De Quincey, como el mejor y el más noble de los doce discípulos, capaz de sacrificar su nombre y su posteridad para hacer posible el propósito de Cristo. Del mismo modo que algunos de los manuscritos coptos encontrados en Nag Hammadi, Egipto, en 1945, el *Evangelio de Judas*

demuestra que existió un sinfín de cristianismos hoy perdidos y forma parte de los textos que el obispo Ireneo de Lyon condenó en su obra *Detección y destrucción de la falsamente llamada gnosis* en el siglo II. A partir del análisis minucioso de este libro de Ireneo, que atribuía todas las formas de gnosticismo a Simón el mago, David Brakke consigue con *Los gnósticos* desvelar las formas de vida, los rituales y el influjo del pensamiento gnóstico en los albores del cristianismo.

¿Quiénes fueron los gnósticos?

¿Cómo vivieron? ¿Por qué han sido rechazados por la Iglesia? Naasenios, setianos, valentinianos, basilidianos y otros grupos coincidían en una visión demiúrgica del mundo material, gobernado por Yaltabaot, el Yahvé del Génesis, una divinidad menor y malvada cuyo reverso son los eones, los rostros del Espíritu Invisible en los que resuenan ecos tanto judíos como platónicos. Ver, en la tradición griega, es llegar a ver gracias a la superación de un obstáculo inicial, como Platón describe en el mito de la caverna,

La obra desvela las formas de vida, los rituales y el influjo del pensamiento gnóstico en el albor cristiano

na, y esa es la voluntad que anima a los gnósticos. La virtud, los rituales de bautismo e iluminación y el énfasis en la feminidad a través del semblante femenino de Dios, Barbelo, forman parte del afán de conocimiento, del deseo de “llegar a ver” que unió a un conjunto de sectas que remontaban su ascendencia al verdadero hijo de Eva y Adán, Set. Si Caín y Abel, relata el mito gnóstico del Edén, fueron fruto de la violación de Eva a manos de los oscuros arcontes, Set no sólo es el hijo del amor sino el espejo en el que se miran tanto Cristo como su fiel Judas, el más abnegado de los miembros de “la estirpe de Set” o del “linaje incommovible”, como los gnósticos se hacían llamar, aquél a quien Cristo dijo: “Tú sobrepasarás a todos ellos. Pues tú sacrificarás al hombre que me reviste”. |